

Lingüística

HOCKETT, CHARLES F. *The State of the Art*. Mouton & Co., La Haya, 1968. 123 pp.

Este pequeño libro constituye una reseña crítica de la teoría lingüística de Noam Chomsky. Aunque hay numerosos lingüistas que no están de acuerdo con muchas de las ideas de la escuela transformacional, Hockett es el primero en dedicar todo un libro a la crítica pormenorizada de las ideas centrales de esta escuela. Como en la actualidad la gramática generativa está de moda, conviene considerar las críticas que hace Hockett, no para rechazar *in toto* los aportes de Chomsky, pues ni el mismo Hockett aconsejaría tal cosa, pero sí para tener una idea clara de las bases sobre las que se asienta la teoría transformacional. No cabe duda que la gramática transformacional y la estructural representan no sólo distintas maneras de describir las lenguas (diversa terminología, diferente modo de concebir las unidades lingüísticas, distintas fórmulas y anotaciones, etcétera), sino toda una concepción de la lengua que es fundamentalmente distinta. Esto es lo que Hockett hace ver, atacando los puntos centrales de la teoría de Chomsky sin aludir a los detalles.

El libro consta de un breve prefacio, seis capítulos y una bibliografía. El autor considera importante enfocar la teoría chomskiana bajo un punto de vista histórico y dedica el primer capítulo a las teorías de la lingüística norteamericana de la primera mitad del siglo. En resumen, en esa época se aceptaron: 1) el punto de vista de Bloomfield y Saussure que consideraban la lengua como un sistema rígido sin ocuparse del cambio lingüístico; 2) el modelo de la colocación lineal de las unidades lingüísticas (*item-and-arrangement*), y 3) la idea de que la semántica se podía separar de la gramática.

En el segundo capítulo el autor nos presenta un resumen de 19 puntos de lo que él considera central en la teoría chomskiana. Es muy importante notar que Hockett le envió este resumen a Chomsky cuando la obra estaba en preparación y que en el libro aparecen los comentarios de este último.

El tercer capítulo se refiere al décimo punto del capítulo anterior: la gramática de una lengua es un sistema finito que caracteriza un grupo infinito de oraciones. La gramática de una lengua es un sistema bien definido (*well-defined system*). Este es el punto clave del desacuerdo entre Hockett y Chomsky. Hockett explica lo que es un sistema bien definido dando numerosos ejemplos y en el capítulo cuarto llega a la conclusión de que la lengua se excluye de la teoría de la computabilidad. No es ni computable ni no computable y por lo tanto no es un sistema bien definido.

Considero el capítulo quinto como el más interesante. Aquí Hockett se refiere a los puntos del segundo capítulo y expone las razones de su desacuerdo con la mayoría de ellos. Los temas más salientes son: 1) Las series infinitas que Chomsky considera posibles, como por ejemplo: uno más uno, más uno, más uno . . . no son parte de la lengua ya que hay restricciones flexibles que sí son parte de ella; 2) lo que Chomsky llama gramática de capacidad (*competence*) es un sistema que no se puede alcanzar por métodos científicos; 3) Hockett prefiere al hablante o al oyente medio y no al ideal que Chomsky propone puesto que la idealización cesa de tener valor al no aceptarse que la lengua sea un sistema bien definido; 4) La gramática y el léxico no son independientes de la semántica como Chomsky afirma. Éste es uno de los errores de los lingüistas de los años cuarenta. Hockett está de acuerdo con Bloomfield en que el sistema semántico es la gramática y el léxico. La tarea del lingüista es la de descubrir los hábitos fonológicos, las formas lingüísticas y sus significados y combinaciones; 5) Según Chomsky los métodos para descubrir la estructura de una lengua no tienen importancia, pero a Hockett le parece que hay técnicas valiosas de observación, comparación y descripción y que se puede determinar si una descripción vale o no observando cómo cuadra con enunciados que no se habían observado al hacer la descripción; 6) la lengua cambia sin que se pueda distinguir entre hechos lingüísticos que sean manifestación del sistema y otros que lo cambien. La idea chomskiana es, una vez más, consecuencia del punto de vista que la lengua es un sistema bien definido.

El último capítulo explica cómo es posible que la lógica y las matemáticas, sistemas bien definidos, se deriven de la lengua.

La contribución principal de Hockett en esta obra es la de llamar la atención sobre las ideas centrales en las que se basa la teoría chomskiana y de ponerla en un contexto histórico. Aunque el propio Hockett reconoce el valor de las transformaciones y de las reglas ordenadas en morfofonémica, por ejemplo, es evidente que en el resumen de Hockett no se le hace justicia a la obra de Chomsky

porque hay en ella muchos descubrimientos sobre las relaciones sintácticas que son de gran valor, pero que no se juzgó conveniente mencionar en una obra crítica de esta naturaleza.

YOLANDA LASTRA